

e-ISSN: 2387-1555

DOI: <https://doi.org/10.14201/rea202314911>

CUARENTA AÑOS DE NEOLIBERALISMO Y MUNDO RURAL

Quarenta Anos de Neoliberalismo e Mundo Rural

Forty Years of Neoliberalism and Rural World

María Leticia RIVERMAR PÉREZ 

Maestría en Antropología Sociocultural, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
lrivemar@gmail.com

Fecha de recepción: 18 de mayo de 2023

Fecha de aceptación: 31 de julio de 2023

Fecha de publicación: 31 de diciembre de 2023

Las reformas estructurales de corte neoliberal adoptadas hace más de treinta años, inscritas en la plataforma del llamado Consenso de Washington, desencadenaron importantes transformaciones a nivel planetario, de manera fundamental en la organización del trabajo, de los procesos productivos y la gestión de las poblaciones e, incluso, en la relación sociedad-naturaleza. En suma, una reestructuración planetaria que se tradujo en la privatización de la vida social y de la reproducción social. Esta reestructuración no se reduce a políticas económicas, conllevó cambios del sentido común y la destrucción de añejas relaciones y certezas. En este monográfico de *la Revista Euroamericana de Antropología* convocamos a pensar las expresiones de este proceso a nivel local, mirando sus aristas de acuerdo a lo preexistente y a lo que emergió en diversas latitudes, focalizando las expresiones de estas transformaciones en zonas rurales. Seis artículos conforman el presente número. Cinco analizan estas problemáticas en el contexto de la adopción de políticas neoliberales en México y uno lo hace en Argentina.

En el primer artículo, «Encuentros con el Estado. Transferencias monetarias condicionadas en la Sierra Norte de Puebla, México», María Eugenia D'Aubeterre

y María Leticia Rivermar, con base en información etnográfica recababa tanto en el municipio de Pahuatlán, Puebla, en el centro de México, como en el condado de Durham, Carolina del Norte, en la costa este de Estados Unidos, analizan las condiciones que los migrantes retornados encararon al intentar su reinserción al trabajo, la educación y los servicios de salud. Específicamente, dan cuenta de la operación del Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), puesto en marcha en 1997, en el que las madres fueron co-responsabilizadas en el logro de las metas del programa, «superespecialización que confirmaba a las mujeres como cuidadoras de tiempo completo». Las autoras identifican en la operación de este programa «una expresión poco reconocida del cuantioso subsidio de México a la economía estadounidense».

En el segundo artículo, «El discurso de la responsabilidad social empresarial y sus impactos en la población jornalera agrícola en México», Kim Sánchez Saldaña y Adriana Saldaña Ramírez analizan críticamente el discurso de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Este discurso surge en el contexto de la consolidación de una estructura agraria altamente concentrada como resultado de múltiples procesos derivados de la apertura comercial. Los testimonios recabados en espacios laborales de agroindustrias en México ilustran los avances de esta ideología que, además de satisfacer las principales tendencias del comercio internacional agroalimentario, devela los recursos discursivos de las campañas mediáticas que legitiman el «espíritu emprendedor de sus trabajadores».

En el tercer artículo, «¿Desproletarización y fin del trabajo? Dos estudios de caso sobre las nuevas formas de dominación en la clase trabajadora», a partir del debate generado en torno a la categoría de «desproletarización», J. Antonio Morfin Liñán y María de Lourdes Flores Morales plantean la existencia de nuevas formas de dominación sobre el trabajo. La base de esta reflexión es el análisis de las diversas formas de ganarse la vida de trabajadores mexicanos migrantes a Estados Unidos y Canadá, bajo dos regímenes migratorios distintos. Los autores sugieren que, en ambos casos, «prevalece y domina una pérdida del control de la clase trabajadora de las condiciones de venta de su capacidad para el trabajo». Desde esta perspectiva, concluyen que la proletarización no es un proceso unidireccional ni irreversible y que el trabajador no siempre consigue vender su fuerza de trabajo.

En el cuarto artículo, «Población excedente, migración y violencia estructural: migrantes centroamericanos trabajadores ilegalizados en tránsito por México», Erika Hernández Guevara analiza la migración de tránsito por México de poblaciones centroamericanas ilegalizadas. A partir de la identificación de algunas coyunturas históricas que precedieron esos flujos y de entrevistas realizadas a migrantes centroamericanos en un albergue del estado de Tlaxcala, México, la autora analiza las condiciones en que estos trabajadores han sido expulsados de sus países de origen y absorbidos como mano de obra barata en la economía estadounidense. Desde una perspectiva de la economía política de las migraciones, Erika plantea que estos desplazamientos son una de las expresiones de la producción de poblaciones relativamente sobrantes en Centroamérica.

En el quinto artículo, «Precarización de las condiciones de trabajo de jornaleras agrícolas del Valle de San Quintín», Diana Villegas Loeza y María de Lourdes Camarena Ojinaga analizan la precarización laboral de jornaleras agrícolas del Valle de San Quintín, Baja California, en el norte de México, tras la puesta en marcha de políticas neoliberales en los años 80. El paulatino retiro del Estado en su tarea de apuntalar las actividades productivas del sector primario en el centro y sur de México, trajo diversas consecuencias, entre las que destacan el incremento de la migración interna e internacional y la proletarianización del campesinado, que ha ido de la mano de la precarización de las condiciones de vida y trabajo de jornaleras indígenas migrantes. En este proceso ha jugado un importante papel el control del mercado de agroindustrias transnacionales.

En el último artículo, «Ni campesinos ni obreros rurales: la población rural en un contexto agrario insuficiente», Germán Quaranta se propone responder a la pregunta de las condiciones de la conformación de la población rural y los tipos de sujetos sociales que predominan en los ámbitos rurales. La zona de estudio de este trabajo son dos áreas rurales de la provincia de Santiago del Estero, Argentina. El autor refiere a ruralidades de carácter «insuficiente», que son definidas como aquellas que no brindan a las familias los recursos para poner en práctica proyectos vitales sostenibles. Esta configuración de la ruralidad «incide en las características de las estrategias de reproducción de las familias». Quaranta concluye que, mientras la población que puede ser considerada campesina se conforma por un segmento reducido y minoritario, amplias franjas de la población rural en condiciones de «asalarización restringida» o «desasalarización» basan su reproducción de manera significativa en las transferencias monetarias.

